



NOTICIAS

Conservación a la carta

Las actividades de la CNCPC se llevan a cabo tanto en los talleres y laboratorios de Churubusco, como en numerosos sitios en diferentes puntos del país. Se presenta en esta sección una pequeña muestra de los diferentes proyectos actualmente en curso, incluyendo la conservación de pintura mural en Tulum y de pintura rupestre en varios sitios en el norte del país, así como de retablos en varios sitios de la Mixteca en Oaxaca. Se presenta una breve reflexión sobre la conservación de órganos, y se invita a un próximo coloquio sobre la conservación de este importante y frágil patrimonio. Se muestran también varios ejemplos de intervenciones llevadas a cabo en los talleres, como por ejemplo la conservación y restauración del Cristo de la comunidad de Tayata (Oaxaca) o de parte de la colección de pintura de caballete proveniente del Museo Nacional del Virreinato, con motivo del cincuenta aniversario de este importante recinto.

▲ Fragmento de retablo de Teotongo, Oaxaca | © INAH, 2014

◀ Estructura 16 o Templo de las Pinturas en Tulum, Quintana Roo
| © INAH, 2010

Tulum entre el cielo y el mar

Texto: Lucía Gómez Robles

Responsable del proyecto e Información: Patricia Meehan Hermanson

Tulum es ese lugar en el que los mayas se asomaron al océano, quién sabe, quizás fascinados por el azul marino y el rumor de las olas a los pies del acantilado. En Tulum los edificios se sostienen como por arte de magia, entre el cielo y el mar. Sus paredes ondulan azarosas, desafiando a la gravedad durante siglos, fascinándonos, aún hoy, con sus asombrosas pinturas y sus pequeños templos.

Pero entre su casi sí, pero no, su posición al borde de todo, la menuda elegancia de sus edificios oscilantes, Tulum representa el mágico equilibrio de lo humano y lo natural... no sin estar por ello continuamente amenazado. La impresionante presencia del mar al borde del sitio pasa una importante factura a los edificios y sus decoraciones que requieren de una atención constante.

Por esta razón, la restauradora Patricia Meehan y todo su equipo, trabajan desde 2011 en la conservación de varias estructuras del sitio. El proyecto de Conservación e Investigación de Pintura Mural en la Costa Oriental de Quintana Roo se ocupa de cuatro estructuras en Tulum, además de otras intervenciones en diversos lugares de la costa.

Un templo de pinturas silenciosas. El edificio 16

De particular interés son los estudios interdisciplinarios que se están realizando en el Edificio 16, más conocido como "templo de las pinturas", en el que, además

▼ Zona arqueológica de Tulum, Quintana Roo | © INAH, 2014



▲ Mascarón en el edificio 16 o Templo de las Pinturas, Tulum, Quintana Roo | © INAH, 2014

de las labores relacionadas con la conservación, se están realizando estudios estructurales colaborando con arquitectos, arqueólogos y geólogos a fin de comprender las causas de las numerosas grietas presentadas en el edificio. El proyecto ha incorporado estas colaboraciones para garantizar la estabilidad del edificio, un paso fundamental para garantizar la conservación de la pintura mural, de extraordinaria belleza. Dichas pinturas se ven afectadas por concreciones de sales y una capa de polímero o resina aplicada en la década de 1940 durante la primera campaña de restauración. Ambas capas no permiten apreciar los dibujos y es, además, impermeable, con los consabidos problemas que esto acarrea al no dejar salir las sales que cristalizan y empujan la capa pictórica al exterior, haciéndola caer en numerosas escamas. Además se ha detectado el crecimiento de microalgas, de color verde esmeralda, creciendo bajo la pintura, y que afectan también a su adherencia con el soporte. Las capas aplicadas en el pasado, compuestas por nitrocelulosa y resinas alquídicas entre otras, son muy poco solubles presentan dificultades para su eliminación, por lo que se están estudiando diferentes opciones para la intervención.

Por último, en este año se ha dispuesto un piso de sacrificio en la terraza de la superestructura,



▲ Interior del Templo de las Pinturas en Tulum, Quintana Roo donde se encuentra pintura mural | © INAH, 2014

se restituyeron las juntas arquitectónicas, se impermeabilizó la cubierta y se colocaron biseles en las molduras para evitar filtraciones del agua de lluvia. Se hizo una labor de limpieza de las pinturas y trabajos de emergencia: fijado de las escamas y restitución de algunos resanes que estaban contribuyendo a la impermeabilidad del muro.

También se llevó a cabo el escaneo 3D del edificio que servirá para documentar el actual estado de conservación de la estructura y permitirá el monitoreo de los movimientos que sufre.

El templo azotado por el mar. El edificio 5 o Templo del Dios Descendente

El edificio 5, o templo del dios descendente, es una pequeña construcción situada al norte del recinto interior del Castillo. En una primera fase se trataba de un pequeño edificio de una sola planta con dos entradas laterales, pero en una fase posterior se rellenó la estructura original, construyendo sobre éste un pequeño templo, con un relieve de dios descendente en el centro del friso, al que se accedía por una escalera frontal añadida en el lado de menor dimensión. Este nuevo y pequeño edificio superior presentaba unas pinturas murales de belleza singular, tanto en el interior como el exterior, que, sin embargo se han ido deteriorando aceleradamente

desde la primera exploración a comienzos del siglo XX, debido a la presencia de distintas sales: sulfatos, nitratos, oxalatos, cloruros y carbonatos. El tipo de deterioro que presenta es alveolar, formando lagunas circulares que dificultan la lectura del dibujo original. La intervención del proyecto para conservar la pintura interior está consistiendo en un tratamiento continuo que canaliza las sales a través de los resanes o faltantes, de forma lenta, mediante el uso de resanes suaves sin cal. Estos resanes absorben las sales y caen, debiendo ser repuesto periódicamente.

Al mismo tiempo se está tratando de limitar la cantidad de agua que entra en el edificio, completamente expuesto a la brisa marina por su parte trasera, con diversas intervenciones que se llevarán a cabo entre la presente temporada y el año próximo, como la impermeabilización de la cubierta con alumbre y jabón, el cierre de las juntas del muro posterior y, a más largo plazo, la posible plantación de una barrera vegetal que proteja el edificio.

La fachada exterior, sorprendentemente, conserva varios fragmentos de pintura mural protegidas por las propias concreciones calcáreas. El proyecto ya ha realizado el registro de estas pinturas.

Un dios al descubierto. El edificio 25

El edificio 25 presenta, como problema principal, un dios descendente situado en el frente del santuario interior del edificio. Este relieve se encontraba originalmente protegido por la cubierta de la estructura que lo rodea, pero al perder esta cubierta original, quedó completamente expuesto. Intervenciones anteriores lo protegieron mediante una pequeña cubierta de madera y palma, y se pusieron resanes que hoy en día ya no cumplían su función y que debieron ser retirados porque



▲ Edificio 5 o Templo del Dios Descendente, Tulum, Quintana Roo | © INAH, 2014



▲ Pintura mural interior del Templo del Dios Descendente durante el proceso de restauración | © INAH, 2013

afectaban al original. Éstos se sustituyeron por otros resanes más suaves en la temporada de 2012, que, sin embargo, no presentaron suficiente resistencia para las condiciones ambientales y climáticas y se han sustituido en esta temporada.

La experimentación con morteros a base de cal distintas formulaciones y materiales locales es uno de los aspectos más interesantes del proyecto, que varía la composición de dichos morteros de acuerdo al uso que se les da en cada caso, como el acabado de cubierta, el resane de pintura mural o el resane de relieve.

Desde el Castillo. El edificio 1

El Edificio 1, mejor conocido como "el Castillo", se sitúa en el centro del recinto interior del sitio arqueológico. Es la estructura más alta del sitio y domina el acantilado asomándose sobre el mar, siendo visible desde toda la costa circundante.

En este caso, se conserva pintura mural perteneciente a una fase original, dentro de un pasillo cubierto por la construcción de la segunda fase. Resulta interesante que, al construir esta fase posterior completamente maciza, los constructores dejaron un pasillo libre que permitía la comunicación entre los espacios laterales (originalmente una única sala hipóstila), pero que, sobre todo, mantenía visible la decoración pictórica mural. Esta temporada, el proyecto ha realizado estudios de medición de la humedad usando una cámara térmica. Dicha humedad es muy elevada, requiriéndose en el futuro intervenciones que la disminuyan de forma paulatina, antes de iniciar la intervención sobre las propias pinturas.



▲ Relieve del Dios descendente en la estructura 25 | © INAH, 2012



▲ El Castillo | © INAH, 2013